

Campaña del Partido Socialista de los Trabajadores 2025**‘Trabajadores necesitamos tomar el poder político en nuestras propias manos’****Candidatos del PST son bien recibidos**

POR MAGGIE TROWE

DELANO, California — Norton Sandler, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernador de California, lanzó su campaña uniéndose a la marcha y manifestación realizada el 31 de marzo bajo el lema “Con estas manos”, en la que participaron varios miles de trabajadores agrícolas y otros sindicalistas que están luchando para defender los derechos de los inmigrantes.

“Esta marcha señala el camino que unirá a los trabajadores”, dijo Sandler

Unificar a la clase obrera con o sin papeles

— EDITORIAL página 15

a los participantes con quienes conversó. “Nos ayuda a prepararnos para las luchas políticas venideras, la lucha para romper con los partidos de los patrones y para trazar un rumbo hacia la toma del poder en nuestras manos y poner fin a la explotación capitalista de una vez por todas. Por eso lucha el Partido Socialista de los Trabajadores”.

Sandler, miembro del Comité Nacional del partido, hablará en Oakland el 6 de abril y en Los Angeles el 13 de abril. Los candidatos del PST y sindicalistas Laura Garza, una obrera ferroviaria



Eric Simpson y Laura Garza, candidatos del PST para alcalde de Oakland y Los Angeles, respectivamente, marchan en defensa de derechos de inmigrantes, Delano, California, marzo 31.

postulada para alcalde de Los Angeles, y Eric Simpson, operador de maquinaria postulado para alcalde de Oakland, viajaron a la manifestación en autobuses auspiciados por los sindicatos.

Los candidatos y partidarios repartieron la declaración, “¡Amnistía para los inmigrantes! El camino para unificar a la clase trabajadora”.

“A medida que la crisis capitalista se profundiza”, dice la declaración, “más

Sigue en la página 15

Ayude a poner al PST en la boleta en Nueva Jersey

POR TERRY EVANS

UNION CITY, Nueva Jersey — A partir del 5 de abril, los partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores se desplegarán por todo el estado para presentar su programa, sus candidatos y actividades a los trabajadores, y para poner a Joanne Kuniansky y Craig Honts, candidatos para gobernador y vicegobernador respectivamente, en la boleta electoral.

Sigue en la página 15

Brotan más protestas en Gaza contra Hamás

POR SETH GALINSKY

Las protestas de miles de palestinos en Gaza destruyeron la ilusión promovida por Hamás y sus apologistas alrededor del mundo de que el grupo respaldado por Teherán defiende los intereses nacionales de ese pueblo. Las justas demandas y la valentía de los manifestantes merecen el apoyo de los trabajadores de todo el mundo.

Este grupo de mentalidad nazi es el mayor obstáculo que enfrentan los trabajadores, pescadores y agricultores palestinos de Gaza para poder promover sus propios intereses. También representa una amenaza mortal para los judíos y la existencia de Israel.

Hubo protestas de palestinos en por lo menos cinco ciudades de Gaza del 24 al 26 de marzo, en las que corearon consignas contra el régimen dictatorial de Hamás, y exigieron la liberación de los rehenes israelíes que Hamás mantiene secuestrados. Algunos portaban pancartas que decían “Alto a la guerra” y “Queremos vivir en paz”. Las protestas se reanudaron el 2 de abril.

En una de las protestas, cientos de personas corearon: “¡Hamdan, vete de Gaza! ¡Hamdan, vete a Irán!”. Osama Hamdan es un líder de Hamás. Los trabajadores de Gaza son muy conscientes del apoyo que el reaccionario

Sigue en la página 11

Solidaridad con huelga en Knappen Milling en Michigan

Militante/Betsy Farley

AUGUSTA, Michigan — Veinte trabajadores miembros del Local 3G del sindicato de trabajadores de panadería BCTGM se declararon en huelga en la fábrica de harina Knappen Milling, el 11 de marzo. Están luchando por salarios a la par de los altos precios y por seguridad y salud laboral.

El 26 de marzo, miembros del Local 57 del BCTGM en Cincinnati y del Local 81 en Traverse City, Michigan, vinieron para apoyar la huelga. Los conductores que pasaban frente al piquete mostraron su apoyo a los huelguistas.

“Teníamos que venir”, dijo Walter Brooks, delegado del Local 81, quien hizo el viaje de tres horas y media con otros dos miembros. “Haremos todo lo posible para apoyar a los trabajadores en huelga”.

Trevor Bidelman, del Local 3G, dijo al Militante que más de 150 trabajadores en la planta de Battle Creek votaron a favor de donar su fondo de huelga a los trabajadores en Augusta.

Únase al piquete en 110 S Water St. en Augusta. Envíe contribuciones a BCTGM Local 3G, 1006 N Raymond Road, Battle Creek, MI 49014.

—BETSY FARLEY

Demócratas buscan atraer a trabajadores para que apoyen de nuevo al partido

POR TERRY EVANS

Los conflictos entre las facciones en el Partido Demócrata —los autoproclamados socialistas y los centristas— se están agravando a medida que ambas asimilan la derrota sufrida en las elecciones de 2024, especialmente la pérdida de apoyo entre los trabajadores.

Cada una trata de ajustar posiciones mientras responde a los primeros meses de la presidencia de Donald Trump y busca ejercer un mayor control sobre la dirección del partido.

El senador Bernie Sanders y la congresista Alexandria Ocasio-Cortez emprendieron una gira de “Combate contra la Oligarquía” el 20 de marzo. Esperan convencer a un segmento significativo de trabajadores descontentos a que apoyen de nuevo el partido, y a reintegrar a las frustradas fuerzas de la izquierda de clase media y liberales. Sanders dijo al *New York Times* que el propósito de la gira era estimular a la gente a “participar en el proceso político y a postularse como candidatos independientes fuera del Partido Demócrata”. El partido está “dirigido por

asesores que están completamente desvinculados de la realidad”, dijo a *Fox News* el 18 de marzo, “y que prácticamente no cuentan con apoyo popular.

Pero el llamado de Sanders y Ocasio-Cortez a que se postulen candidatos “independientes” no tiene nada que ver con romper con el sistema bipartidista capitalista. No tienen ninguna intención de llevar a cabo una separación. “Entonces, lo que estamos tratando de hacer, de una forma u otra, es quizás crear un partido dentro del partido”, dijo Sanders a *Fox News*.

Ocasio-Cortez fue más explícita hablando ante una multitud en Las Vegas: “Necesitamos un Partido Demócrata que luche con más ahínco por nosotros”.

El socialista Sanders se alinea con los demócratas y durante décadas ha estado integrado a su rol dentro del gobierno capitalista. Presidió el Comité de Presupuesto del Senado para los demócratas durante los dos primeros años del gobierno de Joseph Biden, cuando los precios de los productos básicos se dispararon.

Sigue en la página 11

Candidatos son bien recibidos

Viene de la portada

Los trabajadores preguntan cómo unirnos y usar toda la fuerza de nuestra clase y nuestros sindicatos para hacer frente a los ataques de los patrones a los salarios y las condiciones laborales. La clase trabajadora hace logros cuando nos unimos y luchamos, sin importar el color, la nacionalidad, el sexo o la situación legal.

“Lo que se necesita hoy es una amnistía para los trabajadores indocumentados, para eliminar el peso del miedo, derribar las barreras para luchar codo a codo contra los patrones y su gobierno”.

Durante la marcha de 3 millas, muchos trabajadores agrícolas recibieron una copia del volante del PST que explica la importancia de luchar por una amnistía y construir un poderoso movimiento capaz de poner fin a las guerras y las catástrofes sociales del sistema capitalista.

Unos 30 manifestantes se suscribieron al *Militante*, y un número similar adquirió libros de dirigentes revolucionarios. Esto da un impulso importante a la campaña internacional de ocho semanas para ampliar el número de lectores del periódico.

El PST y las Ligas Comunistas en Australia, Canadá y el Reino Unido están organizando un esfuerzo para vender 1,300 suscripciones al periódico, la misma cantidad de libros y recaudar 165 mil dólares para el Fondo de Lucha del Militante. La campaña se llevará a cabo del 22 de marzo al 20 de mayo.

Los resultados de la primera semana de la campaña aparecen en el gráfico de la página 7.

Valoran el “Militante”

Timothy Frankland, miembro del sindicato de trabajadores postales

APWU en Minneapolis, valora el *Militante* y recientemente renovó su suscripción por dos años.

“Leo el *Militante* porque cada semana te actualiza sobre las luchas de la clase trabajadora en Estados Unidos, Canadá y el resto del mundo”, le dijo a Gabby Prosser, miembro del PST. “Hace un trabajo increíble vinculando esas luchas con acontecimientos históricos. Los ataques a la clase trabajadora no son nuevos, y es fantástico recibir recordatorios de cómo el pueblo trabajador ha superado esas luchas en el pasado”.

En una manifestación de trabajadores postales en Los Angeles, una participante se acercó a la mesa de literatura del PST. Les dijo a Laura Garza y Bernie Senter, “Sí, el *Militante*, tengo que recibirlo de nuevo”. Ella había comprado una suscripción en otra manifestación de trabajadores postales en Pasadena el pasado agosto y comentó que su madre lee las páginas en español del periódico. Renovó su suscripción y compró *Rebelión Teamster*, un relato de primera mano de Farrell Dobbs sobre las huelgas y las campañas que sindicalizaron a cientos de miles de choferes en los años 30.

En Montreal, Katy LeRougetel, una de los dos candidatos de la Liga Comunista al Parlamento, conversó con la estudiante y ex trabajadora de correos Rita Nahabedian en la puerta de



Militante/Deborah Liatos

Más de 5 mil trabajadores marcharon en Delano, California, 31 de marzo, por derechos de los inmigrantes, contra las deportaciones. Sindicalistas de todo el estado vinieron a dar su apoyo.

su casa. Nahabedian trabajaba en la ventanilla postal de una farmacia que cerró durante una huelga de trabajadores postales en Canadá el año pasado. Le dijo a LeRougetel que estaba en contra de la intervención del gobierno para prohibir la huelga.

Nahabedian también quería conversar sobre los conflictos comerciales entre Washington y Ottawa.

“Los gobernantes capitalistas de Canadá tratan de convencernos a que los apoyemos en su guerra comercial con los patrones de Estados Unidos”, dijo LeRougetel. “Los trabajadores tienen

intereses comunes y un enemigo común: los capitalistas. Tenemos que organizarnos para luchar por empleos y otras cosas que necesitamos, al igual que los trabajadores de Estados Unidos, China y otros países”. Nahabedian se suscribió al *Militante*.

Para unirse a la campaña del PST, comuníquese con la rama del partido más cercana a usted de las listadas en la página 6. Para contribuir al Fondo de Lucha del Militante, envíe un cheque al *Militante* a 307 W. 36th St., 13th Floor, New York, NY 10018 o haga una donación en línea en themilitant.com.

Ayude a poner PST en boleta electoral en Nueva Jersey

Viene de la portada

“Más trabajadores están abiertos a escuchar a un partido que dice la verdad sobre los crecientes ataques a nuestros empleos, nivel de vida y con-

diciones laborales, y que se pronuncia claramente en contra del dominio capitalista”, dijo Kuniansky en una entrevista con el *Militante* junto con su compañero de fórmula, el 30 de marzo.

“El PST es el único partido que explica que las crisis económicas y las guerras que sacuden al mundo son un producto inevitable del funcionamiento del capitalismo y del colapso del orden mundial imperialista”, añadió Kuniansky. “Eso se ha acelerado aún más desde la invasión asesina de Moscú en Ucrania y el pogromo de Hamás, inspirado por los nazis, contra los judíos en Israel.

“Se necesita un cambio fundamental, y los trabajadores son capaces de dirigir la sociedad —de arriba a abajo— para llenar las necesidades de la humanidad trabajadora y poner fin a la amenaza de nuevas y más peligrosas guerras”, dijo Kuniansky. “Para lograrlo, necesitamos construir un partido que pueda liderar a millones de personas para arrebatarle el poder político a la clase capitalista explotadora”.

“Dondequiera que vamos, nos encontramos con trabajadores que están decepcionados con los demócratas y los republicanos”, dijo la candidata. “Y les interesa descubrir que sus opciones no están limitadas a elegir el “mal menor” de los dos partidos principales de los patrones, sino que existe una alternativa obrera: el PST”.

Durante todo el mes de abril, los partidarios recogerán 3,200 firmas, muy por encima de las 2 mil requeridas, para demostrar el apoyo que existe para que el partido aparezca en la boleta electoral.

El PST ha estado en la boleta para elecciones presidenciales y para cargos estatales en Nueva Jersey desde 1948.

Ayude a presentar a los candidatos del partido a sus familiares, amigos, compañeros de trabajo y vecinos, y acompañelos a ir a hablar con trabajadores por todo el estado. Para ayudar, contacte al PST en Nueva Jersey, Nueva York y Filadelfia a las direcciones que aparecen en la página 7.

EDITORIAL

Unificar a clase trabajadora con o sin papeles

A medida que la actual crisis capitalista se profundiza, los trabajadores nos preguntamos cada vez más cómo podemos unirnos para utilizar toda la fuerza de la clase trabajadora y nuestros sindicatos para confrontar los ataques de los empleadores a nuestros salarios y condiciones laborales, y promover nuestros intereses de clase en todas las cuestiones políticas.

Los gobernantes capitalistas tienen una perspectiva de clase radicalmente opuesta a la nuestra. Impelidos por el látigo del mercado, tratan de intensificar la competencia entre los trabajadores, volvernos uno contra otro y convencernos a subordinar nuestros propios intereses de clase a los suyos. Una manera de hacerlo es fomentar las divisiones entre los trabajadores con y sin papeles.

Como en todas las importantes cuestiones de clase, no hay ninguna diferencia significativa entre las políticas de los dos principales partidos capitalistas: demócrata y republicano. Favorecen una inmigración más flexible cuando los empleadores necesitan trabajadores y la restringen cuando no los necesitan.

El presidente Donald Trump culpa a los trabajadores indocumentados de la competencia por empleos, vivienda y servicios, de delitos violentos y otros graves problemas sociales. Está intensificando la retórica antiinmigrante y ha iniciado la ampliación de instalaciones para encarcelarlos en el futuro en Estados Unidos, Guantánamo y en

la infame prisión CECOT de El Salvador. La intención es intimidar a los millones de trabajadores sin papeles en Estados Unidos, reforzar su estatus de segunda clase y crear condiciones para intensificar su explotación.

Los demócratas y sus partidarios dan un aullido de “indignación”. Pero la verdad es que la administración de Joseph Biden, con el mismo propósito, deportó un promedio de 57 mil inmigrantes cada mes en su último año.

Los patrones y su gobierno buscan sacar partido de las divisiones dentro de la clase trabajadora. En la industria de la construcción en la ciudad de Nueva York, por ejemplo, los patrones han aumentado la contratación de trabajadores inmigrantes —que actualmente son más de la mitad de la fuerza laboral en esa industria— y ha reducido el número de trabajadores afiliados a los sindicatos al 20% o menos.

Los gobernantes intentan convencer a los trabajadores de que la solución es deportar a los trabajadores sin papeles. Pero eso es totalmente erróneo. Es el mismo argumento que usaron para intentar convencer a los trabajadores blancos de que estaba en sus intereses mantener a los trabajadores negros fuera de la industria. Este argumento fue desacreditado por el poderoso movimiento liderado por negros que derrocó el sistema Jim Crow de segregación racial.

La única forma en que nuestra clase puede hacer logros es uniéndose y lu-

chando, independientemente del color, nacionalidad, sexo o la situación legal. Lo que se necesita hoy es una amnistía para los trabajadores sin papeles en Estados Unidos, para poner fin a su estatus de segunda clase, para que menos trabajadores vivan con miedo. Esto puede derribar la barrera que impide a nuestra clase luchar codo con codo contra los patrones y su gobierno.

Confrontar y responder políticamente al uso de los inmigrantes como chivo expiatorio es una cuestión política de vida o muerte para el movimiento sindical. Tiene que explicar que todos los trabajadores, independientemente de su estatus, forman parte de la clase trabajadora en Estados Unidos. El sindicato debe organizar a todos los trabajadores.

Hoy hay una acción que sirve de ejemplo. La movilización el 31 de marzo para defender a los inmigrantes convocada por el sindicato de trabajadores agrícolas UFW y la Federación de Sindicatos de California en Delano. Los instamos a participar en movilizaciones similares en tu región. Lleva a tu familia, amigos y compañeros de trabajo.

Este es el camino para unir a los trabajadores. Ayuda a prepararlos para las luchas políticas que se avecinan: la lucha para romper con los partidos patronales y trazar un rumbo para tomar el poder político en nuestras manos; la única manera de acabar con el poder de la explotación y la opresión capitalistas de una vez por todas.

‘¡No hay paz!’ — de 1945 a la crisis mundial actual: Partido Socialista de los Trabajadores señala el camino a seguir

‘La clase trabajadora debe tomar el poder en sus manos’

POR STEVE CLARK
Y TERRY EVANS

“¡No hay paz!” Ese era el titular principal del número del 18 de agosto de 1945 del *Militante*, que contenía el manifiesto del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores que reimprimos a continuación. Días antes en ese mismo mes, los gobernantes capitalistas de Estados Unidos habían lanzado las primeras armas nucleares en la historia, aniquilando unas 200 mil personas en las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

La subsecuente rendición incondicional del rival de Washington en Tokio, puso fin a la segunda matanza imperialista mundial ocurrida en menos de un cuarto de siglo. Durante esa guerra, casi 85 millones de vidas fueron sacrificadas en el altar de la feroz competencia y conflictos entre las clases dominantes más ricas y poderosas, en su contienda por redividirse la tierra.

“¡Solo el socialismo mundial puede salvar a la humanidad de la aniquilación atómica en otra guerra imperialista!”, declaraba el titular. “¡Trabajadores de Estados Unidos! ¡Deben tomar el poder en sus propias manos!”

El titular había sido escrito por Evelyn Reed, redactora del *Militante*. Casi una década más tarde, Reed jugó un papel central en un debate político en el PST —a primera vista desconectado de los temas anteriores— con un artículo sobre “El marxismo y la cuestión de la mujer”. Es uno de los artículos principales del libro *Los cosméticos, la moda y*

la explotación de la mujer, cuya edición expandida fue publicada recientemente por la editorial Pathfinder.

El sistema capitalista, escribió Reed, “degrada y oprime a la gran masa de mujeres” explotando sus descontentos y temores para “avivar el fuego de las ventas y ganancias ilimitadas” en un mercado de cosméticos y moda impulsado por la publicidad. Todo esto forma parte de cómo las familias gobernantes buscan “reforzar y perpetuar este sistema despiadado de ganancias y su opresión de la mujer”, afirmó.

Lejos de ser una cuestión ajena, el manifiesto del PST de 1945 abordaba las consecuencias inevitables de *ese mismo* “sistema despiadado de ganancias” y *la misma* necesidad de que el pueblo trabajador emprenda un camino revolucionario para el avance de los trabajadores, las mujeres y todos los oprimidos y explotados.

Educar, organizar a clase trabajadora

Ochenta años después de su publicación original, el manifiesto del PST proporciona una comprensión esencial de las fuerzas de clase que impulsan los conflictos comerciales, la devastación social, las guerras y los pogromos que sacuden el mundo actual. Destaca cómo los vencedores de la Segunda Guerra Mundial sembraron las semillas de una tercera guerra mundial, y también lo que está en juego para la clase trabajadora en poder evitar otra masacre imperialista en los años venideros; esta vez con múltiples potencias nucleares por



todo el mundo.

Todo esto, como explica el manifiesto del PST, solo puede evitarse con la construcción de partidos proletarios en Estados Unidos y en todo el mundo, para educar y organizar a los trabajadores en un rumbo de irreconcilable lucha de clases, orientado a propiciar la conquista del poder estatal por parte de la clase trabajadora y sus aliados explotados. Un curso para decidir a escala mundial qué clase gobernará.

Las atrocidades perpetradas por los gobernantes estadounidenses en Hiroshima y Nagasaki fueron parte integral de su curso durante la Segunda Guerra Mundial. Por primera vez en la guerra moderna, Washington y su aliado en Londres llevaron a cabo masacres sistemáticas de la población civil mediante el bombardeo de Hamburgo en 1943, de Dresden en 1945 y de Tokio y otras ciudades japonesas en 1945.

Impulsados a la acción revolucionaria

“El odio a la guerra imperialista y el temor a lo que nos depara el futuro están produciendo conclusiones políticas revolucionarias entre los trabajadores”, dice la declaración del PST de 1945.

Esta acción revolucionaria ya había comenzado. En Europa, luchas pre-revolucionarias estallaron en Grecia, Francia e Italia. En cada instancia, el pueblo trabajador fue bloqueado de conquistar el poder por la traición de las direcciones estalinistas de los Partidos Comunistas orientados hacia Moscú que obedecieron las órdenes de

Stalin de no perturbar la división de Europa en “esferas de influencia” por parte de Londres, Moscú y Washington. Estos partidos también respaldaron a sus propios gobernantes imperialistas que trataban de bloquear la independencia de sus colonias en Vietnam, Corea, África y otros lugares.*

Al final de la guerra hubo enormes manifestaciones de soldados en las bases norteamericanas en el Pacífico y otros lugares para exigir el regreso inmediato a casa. Los gobernantes capitalistas de Estados Unidos quedaron advertidos que los trabajadores y agricultores en uniforme no lucharían ni morirían en los intentos de Washington de contener las revoluciones contra la dominación colonial, incluyendo la de China. Sus acciones obligaron al gobierno estadounidense a retirar a sus tropas.

“Solo la clase trabajadora”, declaró el PST en 1945, “puede asestar el golpe mortal a este sistema abominable. Los trabajadores pueden movilizar a las masas en torno a su bandera liberadora y cambiar el mundo”.

Ese mismo rumbo revolucionario proletario es el que presentan los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores postulados en las elecciones de 2025.

Nuevas y más peligrosas guerras

Tras la sangrienta invasión de Ucrania por Moscú —la mayor guerra terrestre en Europa desde la Segunda Guerra Mundial— y la masacre de judíos en Israel perpetrada por Hamás el 7 de octubre de 2023 —el mayor pogromo desde el Holocausto— las rivalidades inherentes de la época imperialista en sus más de 125 años de existencia, se están intensificando nuevamente. Las clases dominantes de todo el mundo se están rearmando y buscando nuevas alianzas para intentar dividir de nuevo y saquear

Sigue en la página 12

* Para distinguir al Partido Socialista de los Trabajadores de los partidos estalinistas, el manifiesto explica que el PST es “trotskista”. O sea, que apoya la lucha del líder bolchevique León Trotsky que defendía el curso marxista de V.I. Lenin.

Declaración de Comité Nacional del PST en 1945

¡Trabajadores de Estados Unidos!

Manifiesto del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores
Agosto de 1945

¡Trabajadores y agricultores de Estados Unidos!

HA TERMINADO LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL IMPERIALISTA. Seis años de masivas matanzas y devastación han tenido una terrible culminación con el descubrimiento y uso de la bomba atómica, con un efecto aterrador, contra el pueblo de Japón.

El fragor de la batalla ha cesado. La humanidad ahora debe contemplar la destrucción y la ruina, el dolor y el sufrimiento que la guerra ha causado. Los pueblos de todas las tierras están celebrando el fin de la carnicería, no tanto con alegría sino más bien con un sentimiento de alivio de que ha llegado al final. No se sienten, ni pueden sentirse, seguros. Sobre sus celebraciones, como una nube amenazante, se cierne un sombrío presagio de lo que está por venir. Aquí en Estados Unidos, donde la población civil ha sido exenta de la monstruosa agonía que los pueblos de Europa y Asia soportaron durante largos e ininterrumpidos años, la alegría por el fin de la guerra también está teñida de temor por el futuro.

Repugnancia y ansiedad

El bombardeo atómico de las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasa-

ki, con una población total de 600 mil hombres, mujeres y niños, ha provocado una ola de repugnancia y ansiedad en todo el mundo, especialmente entre la población trabajadora, las principales víctimas de la guerra. Es universalmente reconocido que la humanidad se salvó de la aniquilación total en la Segunda Guerra Mundial solo porque la bomba atómica se inventó tan tarde. También existe la convicción, que llega a la certeza, de que otra guerra mundial significará la ruina de la raza humana.

El odio a la guerra imperialista y el temor a lo que nos depara el futuro están produciendo conclusiones políticas revolucionarias entre los trabajadores. Los gobernantes imperialistas, los únicos que se benefician de la guerra, buscan evitar esto a toda costa. Quieren desviar a los trabajadores de la lucha para acabar con el sistema capitalista e instaurar el socialismo, la única garantía que no se de otra guerra.

Todos los órganos de propaganda de la clase dominante se movilizan para engañar a las masas haciéndoles creer que el fin de la guerra significa los albores de una paz verdadera y duradera, y que esta puede ser mantenida sin un cambio social revolucionario. Como segunda línea de engaño, intentan persuadir a las masas de que aunque estallara otra guerra, el pue-

Sigue en la página 13



pathfinderpress.com

Trabajadores de EEUU

Viene de la página 14

blo de Estados Unidos no debe temer la aniquilación, ya que se encontrarán los medios para “controlar” el uso de la bomba atómica y asegurar que no se utilice contra este país.

Las ilusiones que se divulgan

Entre las ilusiones que siembran está la idea de que el secreto descubierto de la energía atómica posee un poder destructivo tan terrorífico que los gobernantes capitalistas se abstendrán de usarlo en guerras futuras. Pero toda la historia de las guerras imperialistas niega esta afirmación. Entre las dos guerras mundiales se inventaron y perfeccionaron los instrumentos de muerte más terribles. ¡TODOS HAN SIDO UTILIZADOS! Durante la Segunda Guerra Mundial se inventaron y perfeccionaron otras armas mortíferas. ¡TODAS HAN SIDO UTILIZADAS! Bombas de demolición de enorme peso fueron lanzadas sobre poblaciones civiles indefensas. Se utilizaron bombas incendiarias para arrasarse ciudades enteras y matar a sus habitantes incinerándolos. El indescriptible lanzallamas fue empleado por todos los beligerantes para reducir masas humanas a cenizas. La única razón por la que no se usó el gas venenoso fue su poca fiabilidad como arma, el peligro de que pudiera destruir a quienes lo usaran.

Para aniquilar a sus oponentes, los criminales imperialistas emplearán todas las armas mortíferas que tengan en sus arsenales. ¡Que nadie se engañe pensando que la bomba atómica no será utilizada!

Otra ilusión que se fomenta con ahínco es que la bomba atómica es “nuestro secreto”, que se mantendrá como “nuestro secreto” bajo un férreo control y monopolio gubernamental, y que, por lo tanto, Estados Unidos estará a salvo. Pero el hecho es que NI SIQUIERA AHORA es un secreto exclusivamente estadounidense. Es conocido por los imperialistas británicos, quienes colaboraron en la investigación científica desde el principio hasta el momento de su descubrimiento. También lo sabe la clase dominante capitalista de Canadá, que también participó en el proyecto.

Declaración de Truman

Truman declaró que Gran Bretaña y Estados Unidos “no tienen intención de revelar el secreto hasta que se encuen-

tren los medios para controlar la bomba y así protegernos a nosotros mismos y al resto del mundo del peligro de la destrucción total... Debemos constituirnos en administradores de esta nueva fuerza, para evitar su mal uso y convertirla en canales de servicio a la humanidad”.

Pero con la derrota del imperialismo alemán y el japonés, la rivalidad entre el imperialismo británico y el estadounidense se convierte en una de las mayores fuentes potenciales de otra guerra mundial. Los intereses de estas dos potencias se encuentran y chocan en todos los rincones del planeta. A menos que se destruya todo el sistema mundial del capitalismo y el imperialismo, la guerra entre ellos es más que probable. ¿Puede alguien en su sano juicio dudar de que, en caso de tal guerra, los antagonistas utilizarán la bomba atómica para destruirse mutuamente?

Exterminio a sangre fría

¿Y qué quiere decir Truman cuando dice “mal uso” de la bomba atómica? ¿Fue el exterminio deliberado y a sangre fría de 600 mil japoneses un acto de gran humanitarismo? En el lenguaje taimado de los criminales imperialistas, un arma solo se considera “mal utilizada” cuando la emplean sus oponentes. Los nazis “mal usaron” el arma del bombardeo aéreo cuando destruyeron Varsovia, Róterdam y Coventry. Los imperialistas japoneses lo “mal usaron” cuando destruyeron Cantón, Hankow y Chungking. Luego, los imperialistas angloamericanos superaron a sus rivales y arrasaron decenas de ciudades alemanas y japonesas y a cientos de miles de habitantes civiles. Simplemente se “olvidaron” y esperaban que sus propios pueblos se olvidarían de su antigua pretendida indignación.

La bomba atómica, independientemente de lo que se decida en Washington y Londres, no seguirá siendo ni siquiera un secreto anglo-estadounidense-canadiense. Sir James Chadwick, jefe científico británico del proyecto de la bomba atómica, declaró en Washington el 12 de agosto que esta arma letal “no era un secreto estrictamente británico-estadounidense” y que “cualquier nación podría descubrir el secreto en unos cinco años de experimentación, suponiendo que tuviera acceso a las materias primas necesarias”.

Considérese, también, la importancia ominosa del siguiente extracto de



Dpa/picture-alliance/dpa/AP Images

Arriba, niño en escombros tras el bombardeo de Hamburgo, Alemania, durante Segunda Guerra Mundial. Unas 40 mil personas murieron en los bombardeos realizados por Londres y Washington. A la derecha, titulares de artículos y caricaturas del *Daily Worker*, periódico del estalinista Partido Comunista de Estados Unidos, celebra la devastación atómica de Washington en las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

un despacho de Washington al *New York Sun* del 8 de agosto: “Hace 24 horas, miembros del Congreso debatían acaloradamente entre ellos si el nuevo descubrimiento debería entregarse o no al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y a otros gobiernos aliados. Hoy su razonamiento está madurando y comienzan a comprender que, aún si destruyeran los planos y las fórmulas de este nuevo invento, los científicos de otras naciones descubrirían el secreto de nuevo en sus laboratorios”.

El despacho continúa: “Más impresionante aun es el reconocimiento de que el desarrollo político mundial no ha estado al ritmo de su conocimiento científico: QUE NO CONOCEMOS NINGUNA MANERA DE PREVENIR EL MAL USO DE ESTE NUEVO DESCUBRIMIENTO. La idea de negociar una serie de tratados internacionales en los que se renuncie al uso de explosivos atómicos en la guerra no inspira confianza en nadie”.

Dos terribles guerras mundiales han demostrado —y la cita anterior lo subraya— que el capitalismo es incapaz de utilizar los grandes avances científicos y técnicos para el enriquecimiento de la vida humana. En la “paz”, el capitalismo condena a las masas a la pobreza y la inseguridad en medio de una abundancia potencial. En la guerra, recluta a la industria y a la ciencia para la destrucción mutua de los pueblos.

¡NO SABEN OTRA FORMA! Esta admisión de incapacidad e impotencia proviene de la clase dominante más poderosa del planeta. Con sus propias palabras, son condenados como los asesinos del género humano. Con una calma demencial, le dicen a los pueblos que esperen su desaparición.

Que nadie se engañe a sí mismo pensando que, debido a la derrota de Alemania y Japón, es improbable una nueva guerra, al menos durante la vida de esta generación. La avaricia capitalista y las rivalidades imperialistas prevalecen. Solo ha cambiado el eje de los antagonismos. La guerra es el resultado final de la incesante búsqueda de ganancias, mercados, colonias y esferas de influencia en el capitalismo. Es mentira que la guerra pueda prevenirse mediante tratados y acuerdos entre los bandidos imperialistas.

La Liga de las Naciones no pudo evitar la guerra. Estaba muerta y enterrada antes

de que estallara la Segunda Guerra Mundial. La Organización de Naciones Unidas no podrá evitar una tercera guerra mundial. Su propia fórmula de “paz por la fuerza” implica guerra y no paz. En momentos de descuido, los imperialistas admiten que no conocen ninguna manera de prevenir la guerra. Esta admisión está implícita en el mantenimiento de gigantescos arsenales de armamentos. Los primeros despachos de Washington sobre la bomba atómica citaban a medios oficiales que afirmaban que esta nueva arma “revolucionaría todas las guerras futuras”. ¿Puede estar más claro?

Tampoco nadie debe engañarse a sí mismo de que Estados Unidos escapará de las explosiones aniquiladoras de la bomba atómica en una guerra futura. El poder aéreo y el poder naval no ofrecerán una protección segura. Los científicos ya nos dicen que la fuerza aérea no será necesaria para transportar este nuevo misil en su misión mortal. Se disparará desde inmensas distancias en forma de un cohete a reacción que alcanzará su objetivo a la velocidad de un rayo y con una precisión infalible. Nueva York, Detroit o Los Angeles serán tan vulnerables como Hiroshima y Nagasaki.

Una ilusión peligrosa

Es entonces cuando los apologistas liberales y defensores del sangriento sistema capitalista salen a explicar que la nueva arma hace “inconcebibles” las guerras futuras, ya que su amplio uso significaría la aniquilación total del género humano. Y de esa forma siembran otra peligrosa ilusión.

Más lectura sobre el desorden mundial



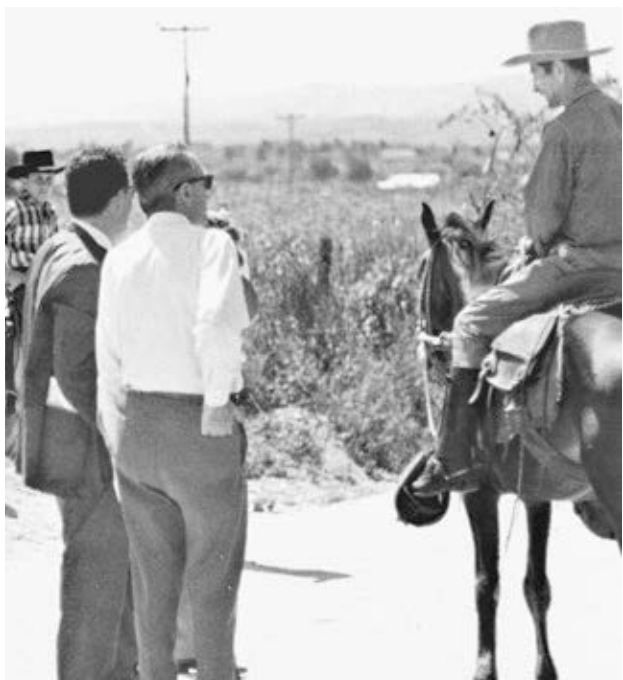
Libros sobre las crecientes guerras y crisis del capitalismo y el camino obrero a seguir en pathfinderpress.com



Militante/Josefina Otero

Alyson Kennedy, candidata del PST a alcalde de Fort Worth, hace campaña contra guerra de régimen de Putin en manifestación el 23 de febrero en defensa de la soberanía de Ucrania.

Daily Worker 1945



Fotos del Militante, izquierda, Joseph Hansen

Izquierda, Farrell Dobbs (centro), candidato presidencial del PST en 1960, en viaje para informarse sobre la revolución socialista cubana. Regresó para hacer campaña en defensa de los logros de los trabajadores cubanos. Arriba, Fred Halstead, candidato presidencial del PST en 1968, viajó a Saigón para conversar con soldados norteamericanos sobre la oposición a la guerra de Washington contra la lucha de liberación de Vietnam.

Después de la Primera Guerra Mundial, estos mismos liberales declararon que otra guerra era “inconcebible”. Ahora que la humanidad ha sufrido otra terrible masacre, ¿intentan indagar por qué ocurrió lo “inconcebible”? No, no lo hacen. Porque una investigación honesta lleva directamente a la conclusión de que bajo el capitalismo las guerras son inevitables e ineludibles, y que una vez que la guerra comienza, entran en juego todos los diabólicos instrumentos de muerte y destrucción. Los farsantes liberales son empleados, y generosamente pagados, para encubrir al capitalismo, para engañar a las masas sembrando ilusiones y así desviarlas de la lucha por el socialismo, que es lo único que puede acabar con los horrores de la guerra para siempre. Por eso, aunque tiemblan de miedo cuando llegan a comprender lo que significa la bomba atómica, solo pueden murmurar la invocación absurda de que una nueva guerra es «inconcebible».

¡NO ven una salida!

PST señala camino a seguir

Viene de la página 14

el mundo en beneficio propio. Un mayor número de trabajadores están observando estos grandes cambios, y hablando entre ellos, con su familia y sus compañeros de trabajo sobre la inevitabilidad de nuevas y más peligrosas guerras.

Tras la victoria de Washington en la Segunda Guerra Mundial, los gobernantes imperialistas desplazaron a sus aliados y sus enemigos por igual y establecieron un nuevo orden mundial bajo su propio dominio. Fue un orden mundial que desde entonces ha estado marcado por más masacres brutales en Corea, Vietnam, Iraq, Afganistán y otros países donde los pueblos oprimidos han luchado por sus derechos nacionales y contra la superexplotación. Los gobernantes de Estados Unidos han librado una guerra política, económica y financiera de 65 años contra la revolución socialista cubana liderada por Fidel Castro.

En más de una ocasión Washington ha amenazado con lanzar armas nucleares para promover los intereses de clase de los capitalistas norteamericanos.

Hoy, no está surgiendo ninguna potencia capaz de reemplazar el orden mundial dominado por Washington. Más

Pero sí HAY un camino: ¡EL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡No hay tiempo que perder!

El capitalismo, en su agonía mortal, retorciéndose en las redes de una crisis mortal, ha perfeccionado un instrumento de aniquilación global. Esta fuerza destructiva letal, en las garras de los criminales gobernantes capitalistas, será utilizada para diezmar a la humanidad a menos que sea arrebatada a tiempo de sus garras asesinas. Los trabajadores deben despertar, y despertar rápidamente, a la comprensión de que la guerra, con todos sus horrores, es producto del sistema capitalista.

Para ocultar el verdadero origen de las guerras, los propagandistas capitalistas dividen a las naciones en “agresoras” y “pacifistas”. Esto es mentira. Los pueblos de todas las naciones odian la guerra, porque son sus víctimas. Son arrastrados a la guerra por los gobernantes capitalistas, quienes son los únicos que se benefician de ella.

bien todas las clases dominantes capitalistas rivales están encadenadas en una decadencia conjunta, compitiendo entre sí por mercados, recursos naturales, mano de obra barata y poderío militar. Los gobernantes norteamericanos han sido debilitados, pero siguen en la cima del montón.

La lectura del manifiesto del PST, “¡No hay paz!”, ofrece a los trabajadores de hoy una evaluación honesta de lo que las familias capitalistas dominantes del último imperio del mundo han hecho en el pasado para mantener su riqueza y dominio, y lo que están dispuestas a hacer de nuevo.

En agosto de 1945 el Partido Socialista de los Trabajadores convocó a los trabajadores a “unirse a nosotros en la gran batalla por un mundo nuevo”. Únase hoy a los candidatos del PST y a sus partidarios en sus campañas por todo el país.



Evelyn Reed, una autora de *Los cosméticos, la moda y la explotación de la mujer*, escribió en 1945 el titular del *Militante*, “¡No hay paz!”



pathfinderpress.com

Decir que Alemania o Japón la iniciaron no ayuda en nada a comprender las profundas causas sociales de la guerra. Alemania y Japón han sido derrotados. Sin embargo, los gérmenes de la guerra aún están incrustados en el corazón de la sociedad capitalista. No se puede depositar ninguna confianza en las declaraciones de los estadistas del capitalismo “amantes de la paz”, ni en este ni en ningún otro país. Solo la eliminación total del dominio capitalista en todo el mundo puede garantizar que nunca jamás se utilicen los explosivos atómicos para asesinatos en masa.

Siempre dijimos la verdad

¡Trabajadores de Estados Unidos! Años antes de la guerra y hasta el momento de su estallido, el Partido Socialista de los Trabajadores, los trotskistas, advirtieron que la guerra era inevitable si se permitía la supervivencia del capitalismo. ¡Le dijimos la verdad a los trabajadores!

Cuando comenzó la guerra, desenmascaramos la mentira de que era una guerra por la “democracia”. Desvelamos la verdad, que era una guerra imperialista. Nunca hemos dejado de proclamar esta verdad. ¡La proclamamos solos contra todos los mentirosos y engañadores del pueblo!

Esta verdad fue proclamada por nuestros camaradas en otros países,

en Europa y en Asia. Bajo la orgulloosa e intachable bandera de la Cuarta Internacional, los trotskistas de todas partes lucharon contra la guerra imperialista y por el futuro socialista de la clase trabajadora.

Hoy, en este gran momento decisivo de la historia, traemos nuestro mensaje de esperanza a la humanidad trabajadora. ¡Señalamos el camino de la salvación!

¡Que el horror catastrófico de Hiroshima y Nagasaki sirva de toque de clarín a la clase trabajadora! Los trabajadores deben arrebatarse el poder de las manos de los sanguinarios criminales capitalistas y tomar su destino en sus propias manos. La lucha por el socialismo es hoy más que una lucha para acabar con la pobreza y la desigualdad, para abolir la explotación del hombre por el hombre. Hoy, la lucha por el socialismo es una lucha para evitar la aniquilación del género humano. ¡La humanidad debe exterminar el sistema capitalista ahora o ser exterminada!

Sumiéndonos en el abismo

Es urgente. A un ritmo aún más acelerado, el capitalismo está precipitando a la humanidad hacia el último abismo de la destrucción. El fin de la Segunda Guerra Mundial no significa paz, sino solo un intervalo entre guerras, marca-

Sigue en la página 11

Partido Socialista de los Trabajadores: ‘Solo el poder obrero puede desarmar a imperialistas EEUU’

Fragmento de resolución adoptada por el PST en diciembre 2022, “Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador”.

Ni las zonas de no proliferación, ni los tratados de limitación de armas, ni los pactos entre potencias imperialistas y otros regímenes con armas nucleares podrán contribuir a la lucha para detener la propagación global y el uso eventual de estas armas. Ni tampoco los llamamientos al desarme nuclear unilateral de Washington y otros gobiernos. Ninguna clase dominante capitalista va a desarmarse y arriesgar su propia riqueza y poder mientras sus rivales y enemigos permanezcan armados hasta los dientes con ojivas nucleares.

“¿Desarme?”, plantea nuestra resolución de fundación de 1938, el Programa de Transición, redactado por León Trotsky. “Pero todo el problema gira en torno a quién desarmará a quién. El único desarme que puede evitar o acabar con la guerra es el desarme de la burguesía por los trabajadores”. Esta es una verdad aún mayor, no menor, con el advenimiento de las armas nucleares.

En el trabajo que organizamos los comunistas y otros trabajadores con conciencia de clase para impulsar una lucha revolucionaria por el poder obrero en Estados Unidos, nuestra guía sobre estas cuestiones políticas y programáticas, al igual que con muchas otras, es el Programa de Transición, incluida la sección “La lucha contra el imperialismo y la guerra”.

“Ni un hombre ni un centavo” para el gobierno imperialista, su presupuesto y su maquinaria de guerra, plantea nuestro programa, resumiendo uno de los aspectos centrales de nuestra continuidad internacionalista proletaria desde los bolcheviques bajo Lenin hasta el presente.

Como escribió Lenin en el artículo “La consigna del ‘desarme’” en 1916: “Solo después de haber desarmado a la burguesía podrá el proletariado, sin traicionar su misión histórica mundial, arrojar al basurero todas las armas”. Todo, para nosotros, significa las armas tanto convencionales como nucleares.

Protestan contra Hamás

Viene de la portada

régimen capitalista de Irán le brinda a Hamás y del objetivo de ambos de eliminar a Israel y a los judíos.

Las protestas demuestran que los golpes asestados por las fuerzas israelíes a Hamás han ampliado el espacio para el pueblo trabajador de Gaza.

Después de las protestas, matones de Hamás asesinaron a seis de los dirigentes de estas y brutalizaron a otros para tratar de intimidar nuevamente al pueblo de Gaza para que permanezca en silencio.

Uno de los asesinados por los escuadrones de la muerte de Hamás fue Oday Nasser al-Rabay, de 22 años de edad. Fue secuestrado el 28 de marzo, torturado por cuatro horas, arrastrado con una soga alrededor del cuello y golpeado con porras y barras de metal delante de los transeúntes.

Si Hamás pensó que así silenciaría a su familia, se equivocó. La familia de Al-Rabay encabezó una procesión fúnebre por las calles de la Ciudad de Gaza coreando “¡Fuera Hamás!”.

Las protestas contra Hamás han estimulado un debate dentro de Israel sobre cómo prevenir más pogromos antijudíos como la masacre de 1,200 personas perpetrada por Hamás el 7 de octubre de 2023, y sobre cómo defen-

der la existencia de Israel como refugio del odio antijudío.

Algunos políticos capitalistas de Israel afirman que “no hay inocentes en Gaza” y que la mayoría de los palestinos allí apoyaron la masacre de judíos ocurrida el 7 de octubre. Pero Hamás nunca ha contado con el apoyo de la mayoría de los residentes de Gaza.

Ha podido mantener su régimen dictatorial torturando y asesinando sistemáticamente a sus oponentes, reprimiendo huelgas y restringiendo los derechos de las mujeres. Con el financiamiento del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas, Hamás intentó inculcar el odio antijudío en los niños en las escuelas y convencer a sus partidarios de acoger el “martirio” en su meta de borrar a Israel del mapa.

“Las protestas que están estallando no ocurren en un vacío”, escribió el periodista israelí Nadav Eyal en Ynet News el 27 de marzo. “Muchos [residentes de Gaza] están cansados de la guerra, y muchos nunca apoyaron a Hamás, para empezar”.

Un artículo de Seth Frantzman en el *Jerusalem Post* señaló algunos de los obstáculos que enfrenta el pueblo trabajador de Gaza, incluyendo el hecho de que los principales medios de comunicación en lengua árabe, como Al Jazeera, se niegan a cubrir la amplia ira y oposición hacia Hamás. Muchos gobiernos árabes “temen más al poder de la calle o a los manifestantes que a Hamás”, afirmó.

La voluntad de los trabajadores de Gaza a luchar para liberarse de Hamás es una señal positiva para las luchas de



Miles protestaron en Beit Lahia el 2 de abril para exigir la salida de Hamás de Gaza. La ira contra Hamás por traer la destrucción a los palestinos está creciendo.

clases venideras. La necesidad de unir a los trabajadores en acciones comunes para defender sus intereses de clase y combatir y derrotar el odio antijudío y toda opresión nacional será crucial para progresar.

Parar armas nucleares de Teherán

El gobierno israelí está preparando medidas para eliminar la amenaza que representa el afán del régimen iraní de obtener armas nucleares. Se cree que Teherán podría fabricar suficiente combustible para seis armas nucleares en una semana si decide hacerlo. Eso plantearía el riesgo de un nuevo Holocausto en Israel.

La administración de Donald Trump ha impuesto nuevas sanciones a Irán, tratando de presionar a Teherán para que entable conversaciones sobre su programa nuclear.

Pero las sanciones perjudican a los

trabajadores de todas las nacionalidades en Irán. Ellos son el principal obstáculo a los intentos de Teherán de extender su influencia reaccionaria por toda la región y son el aliado más importante de los trabajadores de Israel. Muchos trabajadores iraníes ven la guerra de Hamás contra los judíos y los ataques del régimen iraní a sus derechos como dos caras de la misma moneda.

El gobierno israelí ha dejado claro que actuará militarmente para que Teherán no adquiera ni una sola arma nuclear.

¡No hay paz!

Viene de la página 12

do por conflictos menores. Este intervalo será más corto —mucho más corto— que el anterior, porque las contradicciones del capitalismo en decadencia se agudizan cada vez más y el capitalismo solo puede sobrevivir mediante la guerra. Este respiro debe ser aprovechado por las fuerzas progresistas de la sociedad, la clase trabajadora y sus aliados, para aplastar el sistema capitalista y dar paso a una sociedad socialista.

¡Socialismo o pereceremos! Estas son las alternativas. No hay otra. Solo la clase trabajadora, que sufre las crueldades del capitalismo tanto en la paz como en la guerra, puede asestar el golpe mortal a este sistema abominable. Los trabajadores pueden movilizar a las masas en torno a su bandera liberadora y cambiar el mundo. Tras abolir el capitalismo, pueden poner las fuerzas productivas y los maravillosos descubrimientos de la ciencia al servicio de las necesidades humanas.

La liberación de la energía atómica abre horizontes grandiosos para el desarrollo de la sociedad humana. Contiene la promesa de eliminar la pobreza y elevar el nivel de vida de todos los pueblos a cimas inimaginables. Las ocupaciones peligrosas e insalubres pueden convertirse en cosa del pasado. Se puede acabar con la monotonía y la esclavitud del trabajo desagradable e innecesario. Puede haber descanso, comodidad y progreso cultural para cada hombre, mujer y niño en la tierra.

Todo con una sola condición: ¡que el capitalismo, el estrangulador del progreso humano, sea destruido!

¡Pueblo trabajador de Estados Unidos! ¡Trabajadores y trabajadoras de las fábricas y del campo! ¡Los trotskistas los convocamos a la lucha por la revolución socialista! ¡Únanse a nosotros en la gran batalla por un nuevo mundo donde la paz y el bienestar permanentes estén asegurados para todos!

Fondo del Militante para reos

permite enviar suscripciones de bajo costo a trabajadores tras las rejas. Envíe un cheque o giro al *Militant* a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018. Anote que es para el fondo para reos.

Demócratas buscan atraer a trabajadores

Viene de la portada

Él, como Ocasio-Cortez, se niega a hablar en términos de clase. Culpa a Trump y a una nueva “oligarquía” —no al funcionamiento despiadado del sistema capitalista— por los problemas de los trabajadores.

Nada puede cambiar sustancialmente para los trabajadores mientras sean las familias capitalistas las que gobiernen.

Lo que se necesita, dice Sanders, es que más demócratas “independientes” como él ocupen cargos públicos. Como todos los políticos de los partidos demócrata y republicano, ve a la clase trabajadora como el objeto de la política gubernamental, no como una fuerza capaz de romper con la política capitalista y luchar por sus propios intereses de clase. Presenta un camino para preservar el estado y el poder de los gobernantes imperialistas estadounidenses.

Tras la humillante derrota en 2024, algunos demócratas más tradicionales ahora están diciendo que deben colaborar con la administración Trump hasta que revele su verdadera cara. Charles Schumer, el líder de la minoría del Senado, votó a favor de un proyecto de ley de financiación patrocinada por los republicanos para evitar un nuevo cierre del gobierno.

Ocasio-Cortez lo atacó acusándolo de “tremendo error”.

Carville: ‘Deben hacerse a un lado’

James Carville, el veterano estratega demócrata, comparte el enfoque de Schumer. El partido debería “hacerse el desatendido. Simplemente dejarlo pasar. Deben hacerse a un lado”, dijo a

MSNBC el 17 de febrero, “hasta que llegue el momento de no ser amables”.

Los demócratas centristas, organizados en la llamada Tercera Vía, se reunieron en febrero para trazar su plan para volver al partido al poder. También buscan recuperar el apoyo de la clase trabajadora, afirmando que el partido está demasiado vinculado a la academia, los medios de comunicación y la burocracia gubernamental. Su plan es reducir la influencia del ala izquierda del partido y “alejarse de la política de identidad”, que identifica a cada persona según su raza, color de piel o preferencia de género.

Mientras Sanders y Ocasio-Cortez condenan a los multimillonarios y oligarcas, la Tercera Vía dice que el partido debe dejar de “demonizar la riqueza y las corporaciones” y presentarse como “procapitalista de manera inteligente”.

Mostrando como ven a los trabajadores, su plan explica al partido que, para “reconectarse” con la clase trabajadora, debe “adoptar moderación, individualismo y masculinidad”.

Sanders dio al *New York Times* un ejemplo de lo que él entiende por gobierno “independiente”. “Espero que los demócratas recuperen la visión de mundo que tenían en los años 30 y 40 bajo el liderazgo de Roosevelt y Truman”, dijo.

Franklin Roosevelt condujo a Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial imperialista, buscando aplastar tanto a gobernantes rivales como a aliados. Impuso la prohibición de huelga a los sindicatos y desató al FBI contra el Partido Socialista de los Trabajadores, el partido antiguerra. Harry Truman amplió la

caza de brujas después de la guerra, usó la ley Taft-Hartley contra los sindicatos y presidió la Guerra de Corea.

Hoy, el partido demócrata está cada vez más dominado por una capa *woke* de clase media-alta, cuyas cómodas vidas son completamente ajenas a las condiciones de los trabajadores, y que creen que deben reprender y administrar a los trabajadores en nombre de los gobernantes capitalistas.

En una columna del *Wall Street Journal* del 6 de marzo titulada “Despiértate”, Peggy Noonan escribió, “Dos partidos fuertes y sanos compitiendo por el apoyo popular es bueno para el país”. De no ser así, el juego de trileros bipartidista de los capitalistas no funciona.

Durante décadas, los capitalistas estadounidenses han gobernado a través de sus dos partidos principales, cada uno afirmando ser el menor de los dos males. Pero los trabajadores necesitan romper con los gobernantes capitalistas y sus partidos, no intentar asumir la imposible tarea de “repararlos”.

En las elecciones de 2025, la clase trabajadora *sí tiene voz*. Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores explican que la creciente crisis del orden mundial capitalista está llevando inexorablemente a los gobernantes hacia nuevas y más desastrosas guerras. Los patrones se esmeran en poner en las espaldas de los trabajadores el costo de su creciente competencia.

Los candidatos del PST señalan lo que se puede hacer para construir un partido que pueda liderar a millones de personas en las luchas que se avecinan para cambiar la clase que gobierna.